

## Al soldado internacional caído en España

Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras,  
una esparcida frente de mundiales cabellos,  
cubierta de horizontes, barcos y cordilleras,  
con arena y con nieve, tú eres uno de aquellos.

Las patrias te llamaron con todas sus banderas,  
que tu aliento llenara de movimientos bellos.  
Quisiste apaciguar la sed de las panteras,  
y flameaste henchido contra sus atropellos.

Con un sabor a todos los soles y los mares,  
España te recoge porque en ella realices  
tu majestad de árbol que abarca un continente.

A través de tus huesos irán los olivares  
desplegando en la tierra sus más férreas raíces,  
abrazando a los hombres universal, fielmente.

MIGUEL HERNANDEZ

Que se vayan los invasores de España y  
nos resignaremos a que se vayan también  
los hombres que voluntariamente y de  
verdad han venido a defender la República.

AZAHARA

Portavoz del III  
Cuerpo de Ejército



# ESPAÑA

AL  
SERVICIO  
DE SU  
INDEPENDENCIA

Año I. — Núm. 2

Agosto de 1938.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto PASAPORTE)

# INDEPENDENCIA

*¿Será posible que de antiguos sea esclava de naciones extranjeras, y que un mínimo tiempo yo no vea de libertad, tendidas mis banderas?*

Cervantes, el que recreó a España en su Quijote, hace lamentarse de ese modo a nuestra patria.



El 2 de mayo de 1808, en Madrid

La posición geográfica de nuestro país le ha hecho objeto de invasiones continuas. Nuestro ánimo se ha curtido en una perpetua guerra por la independencia. El espíritu indómito de nuestra raza se reincorporó el siglo octavo en las montañas de Asturias y aún sigue latente. España se alza altiva y magnífica. Su testa roquera no consiente yugos opresores. El poderío de Napoleón y su ciencia estratégica se quebraron contra el recio pecho de nuestros antepasados. El impulso viril de nuestra sangre armó los brazos más débiles. Y el espléndido sol de España humilló la estrella de Bonaparte.

Otras ambiciones pretenden hoy cuajar en nuestro suelo. Pero la heroica cantera de nuestro pueblo es inagotable. Los brazos de nuestros soldados han forjado una barrera infranqueable. La conciencia de un pasado glorioso fortalece nuestros músculos. Y cuando el invasor nos cree vencidos, nos erguimos con ímpetu asombroso y clavamos nuestra furia en el mismo corazón del enemigo. ¡España nunca jamás será esclava!

# LA PRISA DEL FASCISMO

Pronto va a liquidarse el verano, y con él la ofensiva que el fascismo invasor había preparado para terminar fulminantemente el episodio de la guerra española. Como siempre, la mente roma de los caudillos fascistas se ha equivocado. Su desprecio y desdén para los pueblos les hace incurrir de continuo en errores que van labrando su propio desprestigio. El fascismo tiene prisa; siempre, mucha prisa.

No puede dejar en ningún momento un resquicio a la meditación porque no ignora que si deja tiempo al pensamiento, se derrumbaría todo su tinglado dictatorial.

Pero toda la prisa de los invasores se ha estrellado ante el tesón y la firmeza de nuestros combatientes: soldados de España que luchan porque ésta sea para los españoles dentro de una sociedad más justa y más feliz.

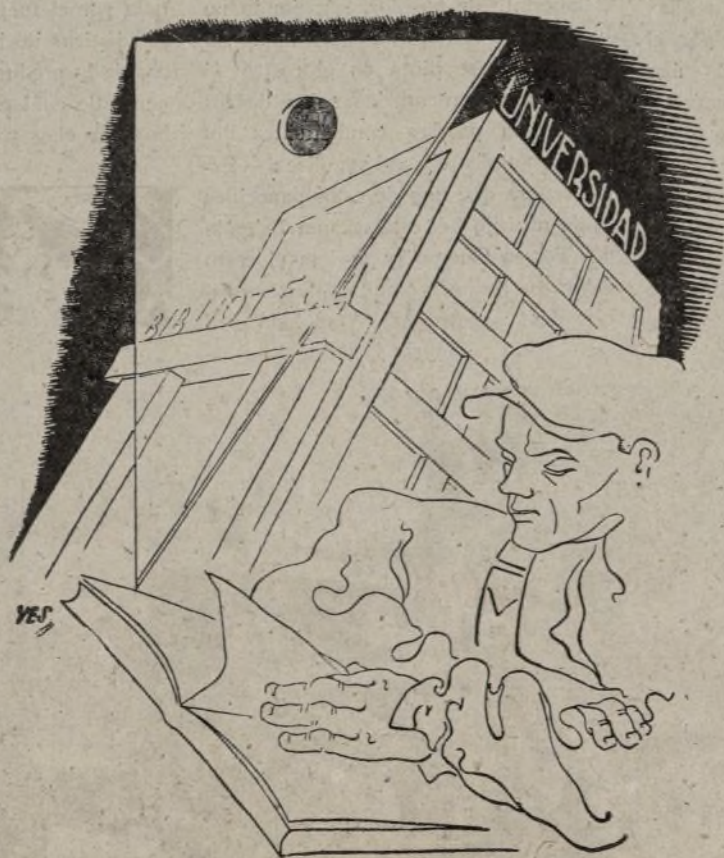
Ni Cataluña, ni Sagunto, ni Valencia, objetivos culminantes de su ofensiva, son del fascismo. Como no lo fué Madrid y como no lo será Extremadura. Desconocen que toda nuestra fuerza, la poderosa fuerza que les oponemos, proviene de nuestra singular propensión a agigantarnos ante las adversidades.

A golpes adversos se forjó la moral y disciplina de Ejércitos como los del Centro, Levante y Este.

Así ocurrirá con Extremadura, de donde surgirá una magnífica organización militar, capaz no sólo de resistir, sino de emprender acciones como las de nuestros hermanos del Este, que al atravesar el Ebro han cubierto de gloria y prestigio al joven Ejército de la República.

A la prisa del fascismo, resistencia activa, vigilancia activa. No desaprovechemos ningún instante para molestar y quebrantar al enemigo y al mismo tiempo, vigilemos. Aprestémonos sin descanso a ejercer estas dos misiones y habremos dado un buen paso para alcanzar la victoria.

## POR QUÉ LUCHAMOS



POR LA CULTURA





# SOLIDARIDAD



Uno, dos, tres, cuatro camiones. En ellos, decenas y cientos de sacos repletos, miles y miles de raciones

de pan para la población civil de Madrid, para las fábricas de producción de guerra, para los hospitales, familias de los combatientes... Huelen todavía a horno, a masa y a leña.

Con ellos viene la solidaridad amplia y generosa de los soldados del pueblo; con ellos, el saludo y adhesión del III Cuerpo de Ejército a la sufrida y heroica capital de la República en el segundo aniversario de la lucha por nuestra independencia.

Cuatro camiones: 20.000 panecillos, que han sido entregados al Socorro Rojo para, en colaboración con la S. I. A., ser distribuidos entre la capital que lucha con las armas del trabajo, que sufre las privaciones impuestas por la necesidad de la guerra y que callada y silenciosamente realiza todos los esfuerzos para anticipar el triunfo de la auténtica España sobre los corsarios modernos que cayeron sobre nuestro suelo para aplacar su voraz apetito de conquista y botín.

Es el producto de la reducción de la ración diaria de los soldados, impuesta por ellos mismos. De los combatientes, que conocen las privaciones y sacrificios que hora a hora realiza

el pueblo para asegurar la victoria, para que a los hombres que constantemente exponen su vida no pueda faltarles nada.

Estoy en un salón amplio, que antes fué comedor. Los sacos empiezan a vaciarse, uno tras otro, levantando una enorme pirámide con su contenido precioso. El suelo y las mesas van desapareciendo rápidamente, envueltos en la ola gigantesca de espuma dorada y maciza. Los propios soldados van y vienen con la pesada carga, embriagados de entusiasmo y energía. Pienzan en los obreros, en las familias y en sus propios hijos, y la carga se les hace ligera y agradable.

En la Secretaría, la rueda caprichosa del teléfono gira ininterrumpidamente, poniendo en movimiento a las barriadas, a las fábricas y a la población civil. Grupos de compañeras empiezan a inundar con sus voces frescas y alegres el edificio. Mujeres risueñas, con pequeños sacos o cestas, recorren el laberinto de pasillos, semejando un hormiguero en plena actividad. La satisfacción se pinta en el rostro de todas. Los comentarios salen de los labios. La palabra combatientes domina en todos ellos. Una dice: —Estoy segura que uno de estos panecillos es de mi hijo; él está en una Brigada del Tercer Cuerpo (y aprieta el cesto sobre su pecho, como si abrazase al hijo de sus entrañas). A su lado otra

hace esfuerzos porque desaparezcan los dos panecillos dentro de un bolso insuficiente de tamaño; pero todo inútil. Como el niño que no puede salirse con la suya, protesta en alta voz: —¡Ya podían haber avisado; me dicen que son dos panecillos, y resulta que son como panes! La expresión de su comentario hace reír a todos.

Los grupos empiezan a hacerse más nutridos y numerosos. Ahora no son ya sólo las mujeres, la población civil. Entre ellas dominan los monos claros, grises y azules de los obreros y de las mujeres incorporadas al trabajo. Son obreros de las fábricas de material de guerra que, aprovechando un pequeño descanso, vienen a hacerse cargo del saludo y obsequio de sus hermanos del frente, mientras en otras fábricas comisiones de muchachas realizan este mismo trabajo.

Sus caras y sus ojos tienen una expresión de satisfacción, que hace innecesario todo comentario. La piel tostada por el fuego de los crisoles y las estadísticas de los aumentos gigantescos de la producción es el mejor exponente de cuál es el esfuerzo realizado hoy por ellos y cuál el que están dispuestas a realizar mientras nuestro suelo sea hollado por la planta del invasor.



EUGENIO VEGA



# SAGUNTO

## EL SAGUNTO DE AYER (219 de antes de [la Era)

*Sagunto era una ciudad libre, protegida por Roma. El gran caudillo cartaginés Anibal la ataca y destruye para humillar a Roma, dando lugar a uno de los más perennes hechos de amor a la Patria, al hogar nativo—la caída de Sagunto—que registra la Historia.*

«Los sitiados, empero, se defendían como leones, y en cuantas salidas practicaron quedó por ellos el triunfo; habían rechazado un furioso asalto, y Anibal, que con el impetuoso ardor de sus años y de su carácter, había querido subir al muro, recibió una herida. Por un momento desesperó de la victoria, hasta que, para vencer la obstinada resistencia de los saguntinos, recurrió a una de aquellas máquinas que tan frecuentemente se empleaban en las guerras de la época.

«Los sitiados no podían dar un paso sin exponerse a los dardos que desde aquella torre no cesaban de ser lanzados contra ellos: las ballestas, las catapultas, los arietes conmovían sus murallas...

«Al fin, abriéronse varias brechas, y los sitiadores se precipitaron por ellas en tropel; mas los numantinos, aunque extenuados hasta el exceso por nueve meses de sitio y de privaciones de toda clase, no se desalentaron: agrupáronse en el centro de la ciudad, y fortificados lo mejor que pudieron en las ruinas de sus casas, continuaron defendiéndose hasta que al fin, privados de todo, no esperando socorro alguno por parte de los romanos, resolvieron de común acuerdo MORIR ANTES QUE RENDIRSE.

«En semejante situación, reunieron cuantos objetos preciosos poseían, amontonáronlos en disposición de pegarles fuego, y hecho esto intentaron una nueva salida durante la última noche de que podían disponer.

«El día les sorprendió en aquella obra sin nombre, y las mujeres saguntinas, al ver a las luces del alba y desde lo alto de los muros, a sus esposos muertos o expirantes, unieron a los prodigios de la defensa el heroísmo de un tremendo sacrificio: incendiaron los objetos que sus maridos e hijos poseyesen, y después de haber dado muerte a los hijos de tierna edad, precipitáronse en la hoguera; algunas hubo que antes clavaron en su pecho un puñal, como si temiesen que el fuego no acabase sus días antes de la llegada de los vencedores.

«Así cayó Sagunto, primer ejemplo de la intrepidez superior a todos los peligros, del valor indomable que ha caracterizado siempre al pueblo español».

(De la Historia de España.)

## EL SAGUNTO DE HOY (1938 de la Era)

A Sagunto, por el contrario que en 219 de antes de la Era, no le protege Roma, en 1938 de la Era, Roma le ataca.

Aquella Roma protectora era la de la República de los Cónsules, sembradora de su cultura cívica, heredada de Grecia, sobre el barbarismo occidental. Esta Roma de ahora, a la inversa de la antigua, y no obstante el galopar civilizador (?) de veintitrés siglos, obstínase en sembrar la barbarie de su «fajismo» sobre la cultura occidental, sobre el «demos» occidental, también heredado de Grecia.

Entonces, en el siglo III, las hordas germánicas, regresivas, acechaban que Roma se pudiese para caer encima de su carroña y zampársela. Ahora, no. Hay una diferencia: que Roma no es crisol de civismo sino mediante ese eje invisible, pero palpable, que se tiende desde el viejo y desprestigiado Lacio hasta el novísimo Berlín del incendio del Reichstag; se unen dos autocracias netas, tan insolentes como similares.

La ruina de Sagunto, la caída de Sagunto, las cenizas de Sagunto, dieron lugar a una guerra de Roma y de Cartago. Anibal, con ser Anibal, uno de los más grandes capitanes que esmaltaron las centurias, mordió el polvo ante la Roma del Senado y de los plebeyos equiparados a los patricios.

Era justo, y lo justo es inmanente. Porque Anibal vinculaba, pese a sus cualidades guerreras, la representación de un pueblo de rapiña, de apetitos materiales que jamás se saciaban.

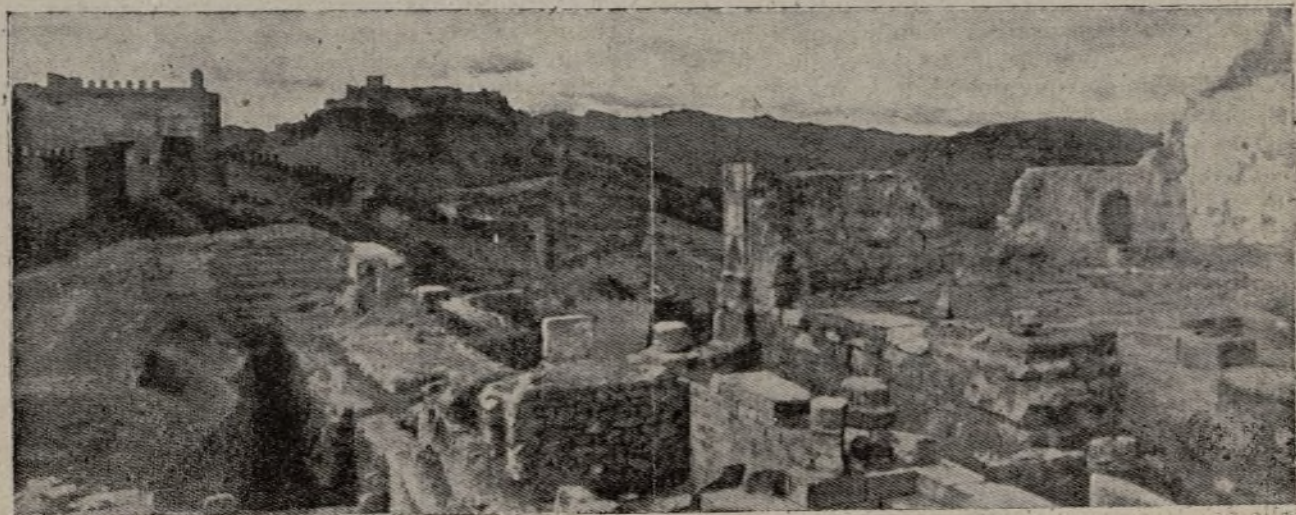
El paralelismo histórico nos lleva hoy a que Sagunto se alce, otra vez, como el dique infranqueable que el civismo y la justicia alzan contra la servidumbre y la sinrazón.

El heroísmo de Sagunto no ha tenido todavía superación, pese a las miríadas de fechas transcurridas; pero, si fuese preciso, frente a las hordas itálicas, frente a las hordas teutónicas, podrá Sagunto superarse, hoy o mañana, a sí propio, a sí mismo.

¿Habéis pensado en la gesta de Sagunto superando a Sagunto?

Ya, en recientes hechos, Sagunto nos ha dado el nuncio de que, inexorablemente, ese hecho de asombro ha de producirse, ante el universo atónito, si el enemigo que le amenaza osa acercarse a sus muros.

**EL SAGUNTO ANTIGUO CAYO DESTRUIDO;  
AL SAGUNTO MODERNO LO DESTRUIRAN,  
¡PERO NO CAERA!**



# Temas Militares

## MOMENTOS TACTICOS

En la guerra contemporánea, después de la improvisación de los primeros momentos, y una vez detenido el más audaz, corrientemente el más fuerte de los contrincantes, que por sorpresa tomará la ofensiva y penetrará en el territorio del contrario, con la máxima velocidad para obtener efectos fulminantes, se llegará indefectiblemente al frente totalmente continuo en todo el territorio.

La motorización y mecanización de los Ejércitos modernos obliga a ocupar todo el espacio, impidiendo circunscribirse a determinados puntos para la defensa, pues cualquier puerta abierta al enemigo podría ser de fatales consecuencias a la organización que se creara.

Desechada la hipótesis de que uno de los beligerantes llegara a dominar por completo al país del contrario, máximo objetivo de la guerra, tras una ofensiva continua desde los comienzos de la contienda, vamos a partir de la base de dos Ejércitos frente a frente en muchos cientos de kilómetros, como en la actualidad acontece en nuestra guerra, que puede y debe ser tomada como escuela para las que en lo por venir puedan suscitarse.

En estas condiciones, la primera maniobra táctica que surge ante cualquier operación que se conciba es la de ruptura del frente enemigo.

El procedimiento más adecuado para contrarrestarla consiste en el eficaz empleo de la maniobra envolvente.

Vamos a analizar la situación colocándonos en el lugar del atacado.

Misión del enemigo: Romper nuestro frente en uno o varios puntos para llegar en el primer esfuerzo hasta la zona de despliegue de la artillería propia, desarticulando nuestro sistema defensivo y explotando el éxito a base de columnas móviles que intentarán penetrar profundamente en nuestra retaguardia hasta el objetivo extremo que haya señalado el Mando.

No es posible llegar a la defensa integral. Las guarniciones de los frentes estabilizados, comúnmente se verán imposibilitadas de resistir la ofensiva del enemigo, que dueño de la iniciativa ha escogido su lugar y momento propicios, y con fuerzas concentradas y preparadas al efecto según plan de ataque cuidadosamente estudiado, se lanzará por sorpresa sobre nuestras posiciones.

Misión propia: Hacer abortar en sus comienzos la ofensiva y rechazar al enemigo a su base de partida. Eventualmente, cuando la situación táctica lo requiera, continuar el contraataque en una persecución enérgica hasta donde se pueda llegar.

(Nuestra victoria en la batalla de Guadalajara, frente a

las tropas italianas, puede servirnos de ejemplo y enseñanza.)

Supuesta la ruptura del frente por el enemigo, necesitamos concentrar urgentemente tropas y medios que nivelen las fuerzas en el lugar que hayan escogido para su operación.

Entonces adquiere formidable realidad táctica la aviación, como única arma capaz de salvar de momento la situación, por poderse trasladar inmediatamente al lugar de peligro. Actúa bombardeando las concentraciones enemigas, las vías de comunicación, los centros de abastecimiento, las grandes bases de operaciones, impidiendo, con la caza propia, la acción demoledora de la aviación de bombardeo enemiga, que abriría eficientemente camino a su Infantería. Reconociendo el terreno para adquirir noticias del dispositivo enemigo y darse cuenta de la envergadura del ataque y de la amplitud de reiteración que pueda tener. Impide, en fin, la libertad de acción del contrario.

Mientras tanto, las reservas locales actúan enérgicamente sobre los flancos de las vanguardias enemigas, siguiendo direcciones previstas con idea de envolvimiento que debe presidir la ejecución de cualquier maniobra, aunque sea realizada por Unidades de categoría inferior, buscando la manera de producir el fuego de revés, de efecto desmoralizador, y que tanto puede influir en el cerco de las fuerzas enemigas que atacan.

A pesar de todo, corrientemente el enemigo continuará progresando, siendo mucho más dificultoso su avance según transcurre el tiempo, principal aliado del defensor, que a toda marcha concentrará y desplazará al campo de batalla por su Unidad Ejército grandes reservas de hombres, artillería y carros para ser empleados en un amplio y enérgico contraataque, siguiendo el plan de maniobra capaz de yugular la ofensiva del enemigo.

Esta maniobra puede dirigirse en lugar de sobre las fuerzas atacantes, como considerábamos en el caso de las reservas locales, sobre posiciones u objetivos tácticos que conduzcan al fracaso del intento pretendido por el contrario, que, gastado por el esfuerzo realizado, con su retaguardia próxima constantemente atacada por la aviación y amenazado peligrosamente por los flancos, puede caer en un momento de decaimiento —que siempre existe en el que ataca, hasta en las ofensivas victoriosas—, momento difícil de determinar que marca la señal del contraataque vigoroso en todo el frente de batalla por el Ejército que fué sorprendido y dominado en sus comienzos por la ofensiva de su adversario.

HERRERO

Del Estado Mayor

**LA RESISTENCIA**  
ES UNA DE LAS ARMAS MAS PODEROSAS PARA EL  
**TRIUNFO**

# Bulleti de la LLAR del COMBATENT CATALÀ

## TU ENEMIC...???

Al de mes enllà de nostres trinxeres

Mes enllà de les nostres línees, en le nostre sector precisament, demanava conversa amb algú català, un enemic (?) de la mateixa parla. Els nostres soldats no li contestaren obeïnt les ordres dels nostres Caps—exemple de disciplina— i fent-se ressó de la formalitat que deu caracteritzar a tots els soldats del nostre Exèrcit Popular, però sí avui li parlaré per mitjà d'aquestes ratlles.

—Escolta, germà: Qui ets? Tenim ganes de conèixer-te i tenim la seguretat d'aconseguir-ho. Com? L'empresa, no es difícil. Sencillament tocant-te a la fibra més delicada del teu cor, cantant-te, una d'aquestes nits en que xiula de quant en quant algún projectil, dançes i cançons catalanes. No et diuen res els cants que alguna que altre nit saltea per sobre les nostres trinxeres? No et diu res la «Santa Espina», la formosa cançó de «L'emigrat», «Les flors de maig» i altres, que els nostres catalans, serés i convencuts, llancen a quatre vents? No ho neguis, germà nostre. Vulguis o no, aquest «algo sobrenatural» que ens enorgulleix als catalans, t'induirà un dia a que els nostres braços haïgin de recollir-te com al «fill pròdic» i renegat, que vé a redimir-se. Tu vindras. Ets català. Els catalans estem lluitant en les files d'un poble que organitza la seva defensa quins objectius principals són els postulats lliberals i d'independència. Nosaltres mantenim les armes per això: la Llibertat i l'Independència, lo mateix que defensàren en altres temps Pau Claris, Rafael de Casanova i altres màrtirs de la causa catalanista contra les tropes que invaiàn Catalunya, i que eren resistides als voltants de la nostra Barcelona.

—Saps contra qui lluitem? Tu coneixeràs molt bé les «atencions» de que em estat objecte per els populars «Sindicats lliures» de Barcelona i per les bandes de pistolers de Martínez Anido—crec ministre (?) vostre, no se de quin departament del vostre Govern «Nacionalista», perquè poc ensns interessa la vostra absurdessa.

I tu, contra qui lluites? Que esperes dels teus capitosos-feixistes? On tens la vergonya d'home sensat, si ens demanes parlamentar amb la nostra preciosa llengua quant estàs subjecte a un capdill que al fer la seva entrada al primer poble de la nostra aimada terra, promulgava un decret anulant l'Estatut de Catalunya?

—Tu saps el que es necessita ésser per a poder emprar amb el front ben alt, el mot SOC CATALÀ: Companys ho ha dit: UN HOME, UN GEGANT, UN ANTI-FEIXISTA.

—No ens demanis mes conversa, ens sentirem avengonyits d'escoltar un sol mot pronunciat am català, desde les trinxeres enemigues.

—No oblidis que t'he tractat de germà. Tu, enemic...?

R. GUASCH

Departament Propaganda i Premsa  
Llar del Comb. tent. Català.

≡ ≡

## INFORMACIO DE CATALUNYA

Es necessari tornar a lluitar per defensar la llibertat. En l'acte de col·locació de la primera pedra del Grup Escolar «Prat de la Riba», a Girona, el President de Catalunya pronuncià un important discurs, del qual en treiem el següent paràgraf:

—Es admirable que en els moments de guerra en que els valors més exquisits han

de trobar forçoses dificultats per el seu desenvolupament, hi hagi un Govern i un poble perfectament identificats que s'interessin per la conservació de essències espirituals de Catalunya. No volem que neixi en el cor dels infants un sentiment d'odi i de rencor sino un sentiment de pau, de bondat, de generositat i de justícia. Fem la guerra per defensar-nos de la guerra que ens fan els que ens han envait. Fem la guerra contra la guerra. Fem la guerra per defensar la pau, per salvar l'ànima del nostre poble, de la nostra magnífica Catalunya.

## NOVES DE LA "LLAR"

Segueix l'èxit de l'Exposició de Guerra, han sigut moltíssimes les persones que l'han vis'tat elogiant els magnífics treballs realitzats tots per combatents.

En els últims festivals organitzats amb motiu de l'Exposició a l'8.<sup>a</sup> Divisió i Brigades 44 i 112, la «LLAR» ha posat de relleu les activitats que porta a cap en pro de la unitat de Catalunya amb els pobles de la resta d'Espanya, portant també als combatents catalans l'esperit de lluita i de victòria que anima a Catalunya en el moment actual.

Ens plau posar en coneixement dels combatents que dintre pocs dies es reemprendrà el servei de tramesa i rebuda de paquets de Catalunya.

Servei que a conseqüència del tancament de comunicacions quedà suspès.

# LA 77 Y SUS HOMBRES

Campeños de Andalucía, magros, recios, tostados, con una tragedia en el alma y en sus canciones. Perezosos, para quien los ignoraba, juzgándolos a través del juicio de los señoritos cortijeros; magníficos, con una alegre esperanza en el fondo amargo de sus coplas, para los que acertaron a conocerlos. Hombres hechos a la larga espera de las plazas ardientes de sus pueblos. Revolucionarios con el ímpetu sereno de los que tienen razón. Trabajadores que palparon el hambre. —El gazpacho es de escaso alimento. Y sus pormales, cuando encontraban trabajo, no daban para más—. Pretendieron remediarse asociándose. Las puertas de los cortijos se echaron a temblar. Pero, los amos no se resignaban. Una guerra sorda vivió en aquellos campos desde entonces. No se atrevieron ya los señoritos jacarandosos de traje corto, zañones moriscos, botas de medio tacón y espuelas de plata, a mirar despectivamente a los jornaleros. Clavaban en el suelo los ojos jesuíticamente. Mas, un día...

La noticia llegó de Sevilla. Los señoritos, los generales de la estirpe de los Queipo de Llano y los Civiles, se habían sublevado. Y los campesinos empuñaron las escopetas. Por otro lado, los mineros de Ríotinto, duros y cobrizos, salieron de los pozos para armarse en defensa de los derechos de los trabajadores que la República garantizaba. La columna «Ríotinto-Nerván», cambió poco a poco la escopeta por el fusil, el cartucho de dinamita por la bomba de mano, el puñal de de Albacete por la bayoneta calada. Y se fundió con la «Espartaco». Campesinos, obreros de la ciudad y mineros mezclaron su sangre en Usera. Allí estuvo la columna «Espartaco» en noviembre. Con ellos chocaron los invasores, y frente a ellos quedaron clavados, cuando las radios facciosas proclamaban su triunfal entrada en la Puerta del Sol.

Al organizarse el heroísmo caótico de las Milicias, la columna «Espartaco» cambió su nombre por un sencillo número: 77 Brigada Mixta. Cuando los alemanes apretaban por el Jarama, la 77 llegó a aquellas tierras. ¡Lucha por-

fiada la del Pingarrón! Casi a la vez, otros combatientes de la Brigada, cerraban el paso de Guadalajara a los italianos. El capitán de una Compañía fué hecho prisionero con toda su gente. Logrando abrirse paso entre sus guardianes, pudo volver a nuestras filas.

Ahora están aquí, en estos cerros pedregados, olientes a tomillo, excavados por un laberinto de trincheras, con la grieta negra, sin fondo, de las chavolas. Frente tranquilo, da buen lugar a las tareas pacíficas. Las Escuelas de Compañía, enclavadas en la misma línea, están llenas de soldados. Un Batallón ha convertido las cuatro paredes de una casa destruída por los fascistas, en Escuela de capacitación de cabos y sargentos. Y lo mismo la Brigada. Escuelas cómodas, con sala de lectura y Biblioteca escogida. Entre los alumnos hay insignias de tenientes y capitanes.

—Vienen por gusto —nos dice el comisario de la Brigada—. Estas clases son de capacitación de sargentos para el mando de una Sección.

—Nunca se llega a saber demasiado—concreta un teniente, que está poniendo en limpio sus notas.

Hemos llegado al puesto de mando de un Batallón. Ante el periódico mural se han apiñado los reclutas. Están leyendo el último parte de guerra. Sus caras se alegran con la noticia de nuestro avance por tierras catalanas. La ofensiva del Este ha colmado su entusiasmo. Están pendientes de ella. El comisario del Batallón ha mandado exponer el parte facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional. Y los reclutas, deseosos de conocerlo, no han esperado a dejar sus fusiles. Vienen de hacer instrucción.

—Un tren de material les hemos cogido, ¡un tren de material!

—Vamos a tener todavía que agradecerle a Mussolini la ayuda que presta a los facciosos.

Los dejamos saboreando el parte. Subimos a las trincheras. En el camino tropezamos con un muchacho de dieciocho años. Nos mira un poco asombrado. El comisario le llama. Era pastor en tierras de Teruel. Su pueblo es Tortajada. No ha conocido a sus padres. No ha ido nunca a la escuela. No ha hecho más que trabajar entre aquellos riscos afilados. Ahora está encantado. Sus compañeros le miman. Ha conocido tierras nuevas, y va a ir a la escuela.

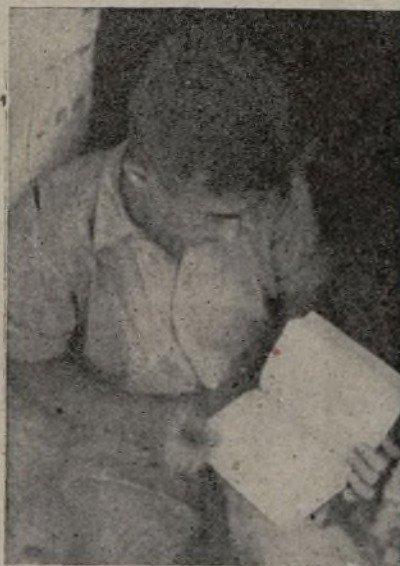
—Cuando ganemos la guerra, ya verán, ya verán los de Tortajada quién soy yo.

Seguimos adelante. El sol calcina la tierra abierta de estos cerros. A la puerta de una chavola, un letrado confortador: «Cervezas «El Aguila». Entramos un poco sorprendidos. Del fondo oscuro nos ofrecen un botijo.

—Ahí va, compañero. Cerveza de Lozoya. No podéis quejaros. Vosotros la preferiríais del Aguila. También a mí me gustaría estar ahora en el frente del Este. Pero, la guerra es la guerra, y el que no se conforma es porque... no quiere.

Se trata de un veterano. Rubio, con la piel curtida por todos los vientos, el sol y la pólvora. Anduvo con Durruti por tierras de Aragón. De allí es él. Luego vino a Madrid. Y cuando el héroe cayó, se incorporó a la 77.

Salimos de la chavola. Cruzamos un paso subterráneo. A la entrada, un cartel inmenso: «Puerta del Sol-Lavapiés». Madrid y las trincheras. Dos





# HOGAR del COMBATIENTE de MORATA

Morata de Tajuña ha entrado en la Historia por la puerta grande, esa puerta que Madrid franqueó para los pueblos de estirpe heroica. Un año, aproximadamente, estuvo Morata sin vida. Los aviones italoalemanes dejaron caer sus bombas en sus calles estrechas y en sus viviendas humildes. En esta misma Plaza de la Constitución, paredes ahumadas testimonian el espíritu exterminador del fascismo. Pero Morata se merece un reportaje íntegro. Y nosotros hemos de hacerlo. Hoy nos basta hacer constar que al regresar la población evacuada a Morata inauguró una vida nueva. Y a esta vida está adscrito el «Hogar del Combatiente», instalado por el Comisariado de una División de este sector con la cooperación de nuestra «Casa de la Cultura».

## SESIONES DE «CINE»

El «Hogar del Combatiente» está enclavado en una amplia plaza. Tiene un teatro, donde varios días de la semana se dan sesiones de «cine». A nosotros nos extraña esta actividad en un pueblo como Morata. Antes de la guerra eran raros los espectáculos. Ahora, sin temor de la proximidad

tónicos para morales endebles. Llegamos a una escuela que está situada a unos cien metros del enemigo. Entre los soldados que hay en ella, hombres afeitados por el rudo trabajo del campo. Son de la provincia de Cuenca. Han venido a las trincheras, comprendidos en los últimos llamamientos. No son combatientes forzados, sin embargo. Hasta ahora, han cumplido otro sagrado deber: trabajar la tierra. Al cambiar la esteva por el fusil, lo han hecho llenos de entusiasmo. Saben que al defender la República se defienden a sí mismos. Su trabajo, al cabo de los años, encontró la justa recompensa. Es suya ya la tierra que riegan con su sudor.

Hablando con ellos se siente alentar la nueva España. Les preguntamos su parecer sobre la ofensiva del Este.

—¿Qué nos va a parecer? ¡La última es que no sabemos leer! Pero, ¡ya «ajuntamos» las letras!

Nos retiramos de las líneas confortados. Los caracteres asombrosos de nuestra lucha destacan allí con más fuerza. Tenemos la seguridad de que aquellos hombres forjarán una España nueva. Ellos mismos han empezado por renovarse. Hay en todos ellos un vivo afán de superación. Nuestro Ejército es cantera de hombres nuevos, de españoles habituados al sacrificio. Aquí se acaban los egosmos y se adquiere el temple que nuestra patria necesita, para engrandecerse con nuestra obra.

ANTONIO-LUIS

del frente, se llena casi diariamente de soldados y campesinos.

Las películas son facilitadas y seleccionadas por la «Casa de Cultura». Se procura evitar lo que rebaje la grandeza de nuestra lucha. Y el público las sigue con interés. El balance de ingresos lo acredita.

En este magnífico edificio están instalados los restantes servicios del «Hogar». En la planta baja, un salón, con luz cortada por las persianas que nublan el sol de agosto. Dos mesas de billar y veladores de mármol. En el centro, un periódico mural y un bastidor, en el que están al servicio del público el último número de LA VOZ DEL COMBATIENTE y los discursos de los presidentes de la República y del Gobierno. Retratos de jefes y comisarios de nuestro Ejército en las paredes, de héroes caídos en defensa de la Patria. En un ángulo, una vitrina exhibe los libros que están a la venta. SUPERACION

Horas de recreo. De estas horas sacan nuestros soldados el tiempo preciso para lograr la cultura que antes les estuvo vedada. Acuden asiduamente a las clases y bibliotecas.

—En esta semana—nos dice el encargado del «Hogar», mostrándonos el parte remitido a la «Casa de Cultura»—se han dado dos charlas, cinco sesiones de «cine», una de teatro, y se han vendido, sin contar los lotes para bibliotecas del frente, 495 libros y 300 folletos. Acuden a las clases 385 alumnos, de los que 142 eran analfabetos. Es una semana de poco movimiento. En verano tiene menos concurrencia el «Hogar».

Aquí, en la planta alta, tiene el «Hogar del Combatiente» de Morata instalada una espléndida biblioteca. En la habitación de al lado está la clase.

Pupitres cómodos, mapas, tableros. Y en otra habitación, el depósito de libros.

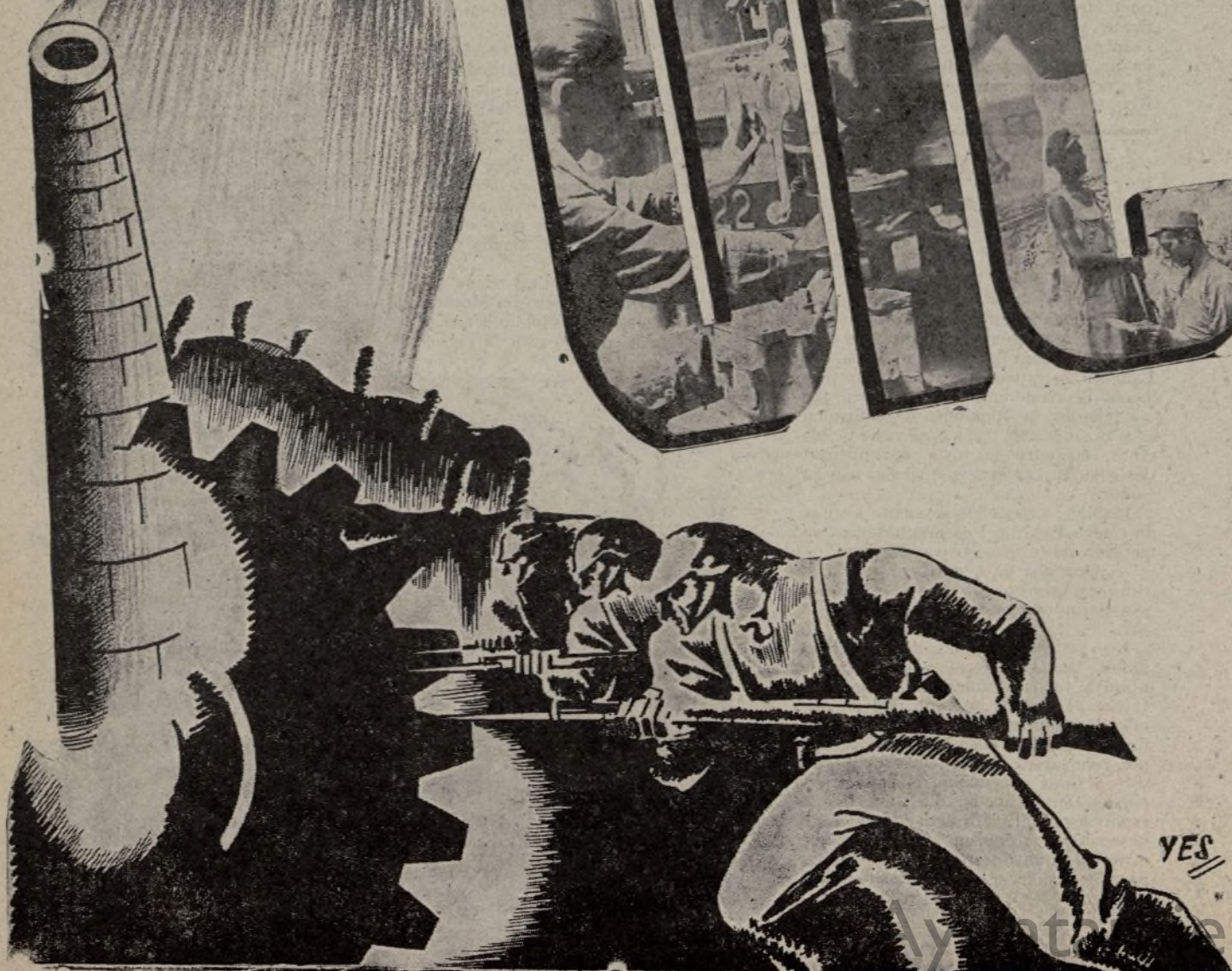
Nos sentimos satisfechos. Se adivina la nueva España. Y los que dan su sangre para conseguirla, sabiéndose artífices de ella, se preparan para cuando llegue el momento de cambiar los fusiles por los cinceles modeladores del nuevo Estado.

L.



# POR LA

# RESISTENCIA



YES

LA guerra de independencia que sostenemos impone cada día, y cada hora, nuevos y gigantes sacrificios, redoblad<sup>os</sup> esfuerzos y una estrecha vigilancia a los movimientos del enemigo, dispuesto a caer sobre nuestros pueblos y sobre nuestras tierras para mancillarlas con los crímenes y la desolación.

El fascismo, que encuentra en la férrea resistencia de los combatientes del Ejército Popular la barrera inexpugnable a sus apetencias de conquista y rapiña, trata de conseguir sus objetivos volcando todos sus efectivos sobre nuestras trincheras, pretendiendo quebrantar nuestra moral de resistencia y nuestro heroísmo, dispuesto al máximo sacrificio. Destruye los pueblos y arrasa los hogares, creyendo que el terror puede ser el más fiel aliado de su criminal empresa.

Cientos de pueblos nos hablan, con sus edificios destrozados, de la huella de su paso. Miles de víctimas inocentes, de nuestra retaguardia nos dicen con los puños crispados, envueltos entre los escombros, cuál es la obra civilizadora del fascismo invasor.

Los gritos

de agonía que llegan de nuestros hermanos que sucumben diariamente, nos reflejan las espantosas torturas en la zona invadida. El hambre, la barbarie y la muerte son el resumen en general del panorama que el fascismo nos ofrece en proporciones fantásticas si ellos llegasen a triunfar en España.

Pero frente al crimen, a la miseria y al terror, están las armas del pueblo, las armas de la justicia y de la liberación. El grito de "Ni un palmo de terreno al invasor" debe hacerse carne, con más fuerza que nunca, en el corazón de todos los soldados del pueblo, de todos los amantes de las libertades democráticas. La resistencia y la fortificación han de ser nuestra preocupación primordial. En ello va el porvenir de España como nación dueña de sus destinos.

Un desmayo en la resistencia, una debilidad en la fortificación o una flaqueza o desidia en la capacitación y elevación de nuestro nivel cultural, puede llegar a ser fatal para la causa republicana, para nuestra vida y para la de nuestros hijos.

De nuestro esfuerzo, entusiasmo y sacrificio depende la liberación de nuestro suelo y de nuestros hermanos. En nuestra resistencia radica el porvenir y el progreso de la humanidad entera.

Como en el Este, Levante, Andalucía y Extremadura, el "No pasarán" de hoy es el arma que nos conducirá a la victoria definitiva sobre el fascismo nacional e internacional en un plazo no muy lejano.

(Fotos Pasaporte)



# LOS CUATREROS

Hacia ya tres días que estaba lloviendo. Sobre la aldea de Korenevo se apelotonaban malignas y amenazadoras las nubes. Los campesinos estaban reclusos en sus casas; en la aldea olía a humedad y pan caliente.

Por la mañana se presentó al jefe de la milicia comunal Semion Kuzin, un campesino demudado y andrajoso de la aldea vecina, y le contó, de manera incoherente, que durante la noche le habían robado su único caballo.

Hurto de caballos y robo en plena calle había sido la ocupación favorita de los campesinos korevanos.

Semion Kuzin levantó acta y ordenó a su funcionario de servicio que mandara al embarcadero un pequeño destacamento de la milicia. Luego reflexionó un instante y dijo al campesino que fuera a buscarle más tarde a casa de su padre. Acto seguido se marchó.

El viejo Kuzin era tratante en caballos. Vivía con dos hijos a la salida del pueblo, en una casa de dos pisos con gran patio y cuadras.

Semion no visitaba nunca a su familia, pero este día se decidió a ir. No le cabía duda que los cuatrerós, en caso de que vinieran a Korenevo, lo primero que harían sería llevar el caballo a casa de su padre. Cuando Semion entró en el cuarto, el padre y el hermano mayor estaban sentados a la mesa. El segundo hermano se hallaba ausente. El viejo le preguntó, con sequedad y enfadado, cuál era el objeto de su visita. Semion relató brevemente el caso. Padre y hermano callaron. El padre le miraba venenosamente; el hermano desviaba la vista. Luego el padre lanzó una carcajada, se levantó y se inclinó pesadamente ante el hijo: —Te conozco a fondo, y veo lo que pasa en ti. Sé muy bien lo que te hace temblar. ¡Jefe de la Milicia! —¡Bah! El padre ha comprado un caballo robado; ¡qué vergüenza para el señorito! Al concluir se deshizo en grandes carcajadas. Semion alargó la mano para apartar al padre de la puert. Al mismo tiempo entró del patio, por otra puerta, el segundo hermano, y, sin fijarse en Semion, dijo con lentitud y prudencia: —¿Cuándo vamos a teñir el caballo? Ya es hora de que lo hagamos. Pero en seguida notó la presencia de Semion; lanzó una exclamación y se quedó cortado. Semion se volvió, dirigiéndose en actitud amenazadora a su hermano: —¿Qué caballo? ¡A ver, pronto! El hermano le esquivó silencioso. Entonces se echó a reír el viejo, y dijo, en tono blando y halagador: —Sí, hombre; mira, es un caballo que compré anteayer... Quería venderle; pero, sabes, el color no era apropiado...

Semion frunció las cejas y dijo implacable, sin mirar al padre: —Enséñame.

El padre miró a los hermanos, suplicando ayuda; éstos se hallaban mudos y hoscos como lobos. —¿Qué es lo que tiene de interesante?—dijo el viejo—. Un miserable caballo, que no vale un ochavo, un matalón. Mira, Siomuschka; si encontrase algo a propósito para ti o para vuestra milicia, ya os lo diré. Sé de sobra lo que os hace falta...

Semion se sacudió violentamente del hombro la mano paternal y dijo con voz ronca: —¡Enséñame lo inmediatamente!

Los dos hermanos se movieron. El padre, que acababa de sonreír con risa forzada y humilde, adoptó de pronto una actitud resuelta, irguió la cabeza, echó las manos adelante y gritó: —¿Qué vienes tú a mandar aquí? ¿Has venido para burlarte de mí? ¡Un ladrón soy para ti, un ladrón de caballos! ¡Eso es lo que llamas a tu padre! ¡Fuera de aquí, granuja!

Entonces Semion agarra del hombro al padre—los hermanos avanzan dispuestos a saltar—, le zarandea y amenaza sordamente, medio ahogado. El padre se agarra a las manos de Semion, se agacha y, cariñoso, rápido, cerrando los ojos, atragantándose, comienza a susurrar roncamente: —Pero no seas bobo, no he querido ofenderte... Te lo enseñaré... Claro que te lo enseñaré... No era más que una broma... ¡Cuidado que te enfurezcas pronto!

Sin escucharle, dirigió Semion resueltamente a la puerta que daba al patio. A sus espaldas cambiaron los hermanos miradas significativas y salieron tras él. Semion conocía muy bien la casa; fué directamente a la cuadra grande. Allí estaba el caballo robado al pobre campesino.

—¡Siom, escucha, Siom! No es este caballo; Dios me valga, no es éste. Este caballo se lo compré anteayer yo mismo a un marchante; el buen hombre quiso continuar el viaje en tren. Será parecido a aquél, pero no es el mismo. Le teñiremos y nadie podrá reconocerlo. ¿Oyes, Siom? —Una niñería, Dios me valga; ¡no más que una niñería! Y secamente, dirigiéndose a los hijos: —El diablo sabe cómo ha venido esto. De nuevo volvió a inclinarse al hijo, y esta vez fué un murmullo desesperado: —¿Oyes, Siom, me entiendes? Esta vez lo hacemos así... Tú te marchas en seguida, haces como que te interesas por el caso, mandas a buscarlo para cubrir las apariencias, y nosotros soltamos el caballo esta misma noche, arreamos al maldito jamelgo hasta las lindes del otro pueblo. —Y el caso es que este matalón no vale una perra. Vamos, dame la mano. Convenido, ¿eh? ¡Nadie se enterará de ello!

Semion se incorporó sentado, miró detenidamente al padre, como si ahora

le conociera; se levantó y llevóse poco a poco la pipa a los labios.

Ansioso, con la boca abierta, seguía el padre cada uno de los movimientos. Se acercó y dijo severamente, sin sonreír: —Semion, no juegues. Deja eso, te digo. Vamos a tratar de arreglarnos por las buenas. Ya te lo hemos dicho: te devolveremos el caballo. Concluido, ¿no?

Como no obtuviera respuesta, el padre agregó irritado, levantando la voz: —¿A quién querías denunciar? ¿Lo has comprendido bien? ¿Soy tu padre, o no?

Los hermanos sujetaron a Semion, sin perder de vista al padre. La cara del viejo se iluminó de nuevo, y medio tranquilo, medio desconfiado, trató de persuadir a su hijo: —Ese matalón... nadie se enterará jamás de nada... Vamos a teñirlo y a venderlo; en alguna aldea apartada, o quizá incluso en otro distrito. Trato hecho; ¿no?

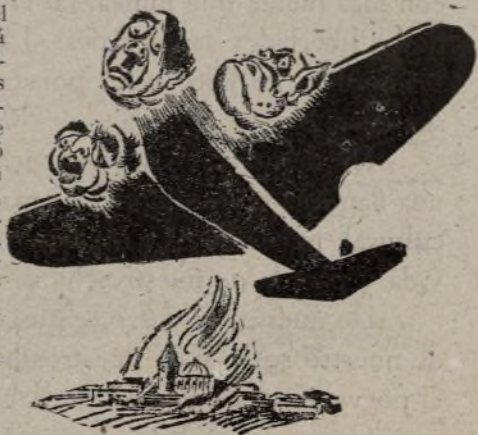
Semion miró al padre fijamente, sonrió y siguió inmóvil. Tragó saliva y dijo despacio, con trabajo: ¡Trato hecho!

El viejo, vacilante aún, miró indeciso a sus hijos, y éstos saltaron al hermano con la misma indecisión. Semion respiró profundamente, estiró sus miembros, cual si estuvieran adormecidos; miró a todos y, rápido y ágil, con todas sus fuerzas, dió al viejo un puñetazo en el pecho. El viejo cayó rodando. Este se levantó lentamente, tosando y escupiendo; se acercó al grupo, dió una patada a Semion en el costado y silbó lleno de cólera: —¿Con que eres así?... ¿Quieres denunciar a tu propio padre? ¡Habla...! Te pregunto por última vez: ¿Tienes el propósito de traicionarme? El rostro del viejo se cubrió de manchitas rojas. Babeando, pateando, temblando de pies a cabeza, exclamó rabioso: —¡Pegadle! ¡Pisoteadle! ¡Matadle!

Inmediatamente se hincó de rodillas y, con mano ligera, asestó al hijo el primer golpe.

Cuando el campesino robado vino a buscar al jefe de la milicia, llamó largo tiempo a la puerta de la casa de Kuzin. Como nadie respondía, entró en el cuarto vacío, abrió la puerta que daba al patio y retrocedió espantado. Con el rostro demudado por el terror, se acurrucó junto a la barandilla de la escalera, y comenzó a gritar como las mujeres, profiriendo chillidos estridentes y desesperados.

OVADI SAVITSCHE



¡El fascismo responde así a nuestros triunfos! ¡Guerra al crimen y a la barbarie!

# COLABORACION

## Una mirada a la situación actual

Un nuevo triunfo hay que añadir a la larga serie de los ya conseguidos por nuestro Ejército Popular, triunfo que pone de relieve, una vez más, la capacidad ofensiva de este Ejército creado y sacado a flote a costa de muchos errores y contratiempos. Hace unos meses, cuando, obligados por las circunstancias, vimos nuestro frente de Levante roto por las oleadas del invasor, apoyado por superioridad aplastante de armamento, nuestras ciudades arrasadas y vilmente asesinadas nuestras mujeres y niños, el Ejército Popular tenía que seguir la línea que le había trazado el Gobierno de unión nacional: resistir hasta la muerte, consigna que todos los combatientes de Levante hicieron suya, deteniendo al invasor en su loca carrera hacia Valencia.

Esta situación crítica tenía que pasar; nuestra resistencia no era una medida desesperada, antes bien un plan premeditado, que llegado el momento había de transformarse en violenta contraofensiva que arrollase al invasor, como antes ocurriera en el Jarama y en Guadalajara. Lo exigían la combatividad y el coraje de este Ejército que, haciendo honor a su sangre latina y a la confianza depositada en él por el pueblo y su Gobierno, en el momento justo ha sabido cumplir con su deber. Así ha ocurrido; cuando el fascismo internacional nos veía completamente desmoralizados; cuando han iniciado en Extremadura la llamada ofensiva del mercuro, el Ejército del Este, con gesto viril, pasa de la defensa a una gran ofensiva, cruza el Ebro por Mequinenza y Amposta, arrolla las líneas enemigas y, en su impetuoso avance, ocupa los pueblos de Arco, Flix, Fatorella, Mirabet, Corbera, Mora de Ebro y otros pueblos, aparte de importantísimas posiciones; destruye dos escuadrones de Caballería, hace más de cuatro mil prisioneros y coge gran cantidad de material de Artillería e Infantería.

El Ejército que realiza operación de tanta envergadura, pues no se puede llamar menos a atravesar el Ebro por su parte más ancha y profunda; que pasa de una situación caótica a una ofensiva, acredita ser uno de los mejores del mundo, y, por lo tanto, no puede ser vencido, máxime teniendo una retaguardia fuerte y unida, que trabaja con intensidad y se preocupa que no les falte nada a nuestros soldados.

Pues bien; con un Ejército y una retaguardia como la que tenemos, no se puede perder la guerra; ya puede el fascismo volcar sobre nuestra Patria los hombres y material que quiera; la razón de nuestra lucha se va abriendo paso por todo el mundo, y día llegará en que nuestro ejemplo

## El excelso poeta del pueblo · Ayudemos García Lorca

*Verde que te quiero, verde,  
verde vega de Granada;  
en sombras de miedo y nieve  
quedó tu alegre mañana.*

*Del Albaicín postinero  
se fueron las risas claras;  
los graznidos de los cuervos  
auguran noches amargas.*

*Pasos de lobo se escuchan  
en las calles de Granada,  
y calaveras de plomo  
acechan por las ventanas.*

*Con el alma de charol  
van registrando las casas;  
son tus civiles de odio,  
los corazones de escarcha.*

*Verde viento de la vega  
sube por todas las casas;  
la hoz de plata dibuja  
sombras que caminan largas.*

*Y en la noche blanquinoche,  
de los luceros de plata,  
la comitiva de muerte  
risas de plomo descarga.*

*Y sobre tierra de cobre  
que tus gitanos pisaran,  
tus alas de verde y nieve  
rosas de sangre pintaban.*

*Se vistió blanca la noche  
para llevar tu mortaja,  
y lloraban las almenas  
lágrimas de verdes ramas.*

*Ya regresan los borrachos  
del festín de carne blanda,  
y con voces de ataúd  
van pregonando su hazaña.*

*Y la noche ya no es noche  
y Granada no es Granada,  
que los cuervos de la muerte  
se la arrancaron el alma.*

ASENSIO RODRÍGUEZ

Delegado político de la 3.ª Compañía,  
266 Batallón, de la 66 Brigada Mixta

brille como aureola de justicia para los pueblos democráticos y entonces vendrá rápida la victoria y con ella el retorno a nuestros hogares.

Camaradas: el mejor honor que podemos tributar a nuestros hermanos del Este es el siguiente: unidad sagrada entre todos nosotros, y prestos siempre a acatar y ejecutar la voz del Mando.

VICENTE SALAZAR

Bón. Disciplinario (ametralladoras)

## a nuestros comisarios

Es un interés inaudito el que tienen nuestros comisarios en que desarrollen nuestras mentes. Ellos saben, y quieren hacernos saber, el valor que tiene una inteligencia. Para nosotros es un deber ineludible corresponder a lo que estos camaradas se proponen llevar a cabo, ayudándoles, en los momentos que tengamos de ocio, a hacer cada cual los trabajos que estén a su alcance.

De esta manera iremos evolucionando cotidianamente en nuestros conocimientos, y tal vez podamos alcanzar grados en superación al presente.

Demostrado está que pensamientos de proletarios sacados del abismo del analfabetismo y oscurantismo han dado resultados de inteligencia sumamente caudalosos en sabiduría.

Nosotros, haciéndonos eco de lo que estos camaradas quieren realizar en lo comprendido en cultura, debemos gratificar su buen pensar poniendo de nuestra parte toda aquella abnegación de fervor para llevarla a feliz y brillante término. De este modo le demostraremos al enemigo que, a la par que estamos luchando para vencerle, también luchamos para que desaparezca del suelo hispano aquel oscurantismo y analfabetismo en que estábamos sumidos.

Y diremos, una vez más, con grito estruendoso, lo que somos capaces de ejecutar teniendo el calor de un mando y un Gobierno de Frente Popular que busca la liberación de los verdaderos españoles en todo lo que enrola la frase de Progreso.

E. MONTESINOS BELTRÁN

18 Brigada mixta, 70 Batallón,  
2.ª Compañía



# LA OBRA del FASCISMO 6 MESES EN LAS PRISIONES DE FRANCO

POR JEAN PELLETIER

Cada día, evadidos del infierno fascista, de la España asolada por las tropas extranjeras, nos traen relatos terribles de los crímenes cometidos por los mercenarios de Franco.

Ahora, un pacífico comerciante francés, Jean Pelletier, católico y hombre de ideas moderadas, prisionero de los fascistas cuando realizaba un viaje de negocios, habla, con un lenguaje sencillo y emocionado, de sus impresiones y de sus torturas en las cárceles de la España negra.

"Seis meses en las prisiones de Franco", es un documento acusador publicado en el diario francés "Ce Soir", recopilado y publicado en España por el S. R. I. en un magnífico folleto, que revela en su trágica desnudez el sadismo, la barbarie y la crueldad de los que usan como arma de combate el terror más desenfrenado con sus víctimas indefensas.

"España", al publicar este relato, se propone dar a conocer la agonía de millares de españoles prisioneros del fascismo que esperan anhelantes la victoria republicana para volver a la luz, y que nos gritan su dolor como un estímulo para que nuestro triunfo sobre sus carceleros los arranque del infierno, devolviéndoles la libertad y una España de paz, progresiva y feliz.



Diversos asuntos pendientes exigían mi presencia en París el 20 de octubre y había adquirido ya y llevaba en mi cartera el billete de regreso a la capital. No podía sospechar que a fines de septiembre, la casualidad, un encadenamiento de circunstancias fortuitas, me obligarían a embarcar para España.

Desde el 15 de julio mi mujer y mis dos hijos se encontraban de vacaciones en Bayona. Fuí a verles, bastante contento por el resultado conseguido en el concurso Lepine. Los primeros premios por mis planeadores, unos planeadores de madera, chiquitines, para niños, invención aprobada por la Liga Aeronáutica de Francia.

El obispo de Bayona, a quien yo conocía, rogaba con insistencia a todos los fieles, sin distinción de opiniones, que entregaran su óbolo para las familias doloridas que atravesaban la frontera y venían pidiendo asilo en la calma hospitalaria del territorio francés.

Yo soy católico. Ese llamamiento me impresionó. No soy rico. Desde hacía cuatro años trabajaba con mis pequeños aparatos estudiando el peso y resistencia de las maderas utilizadas, con el objeto de poder entregar a los niños un juguete fácilmente manejable, extraligero y capaz de eje-

cutar sin motor virajes por el ala, bajadas en barrena, etc.

Pasión de aviador, ciertamente, pero sobre todo de padre de familia que adora y venera a la infancia. No tenía más fortuna que esos juguetes. Llevaba cincuenta para los niños españoles del hospital militar de Bayona. Su cándida alegría me emocionó. Hicimos juntos, ellos y yo, varios ensayos. Sus manos aplaudían. Sus cabecitas me rodeaban. Yo era para aquellos niños algo así como un Padre Noel milagroso que respondía a sus aspiraciones ingenuas. La aviación les interesa, les maravilla. Influirá indudablemente sobre su generación.

El director del Hospital y el cónsul de España en Bayona me



dieron las gracias por esos donativos. Había conseguido hacer reír a niños tristes y fugitivos, que por lo menos ahora sueñan con su porvenir, en su futuro de conquistadores del aire.

—Es un asunto interesante— me dijo el cónsul—. Nuestros niños se apasionan por ese juego.

—¿Puede interesar este asunto a nuestros compatriotas?— le pregunté al cónsul de España.

—Ciertamente— contestó.

Una breve entrevista con mi mujer sobre este asunto me decidió. Mi ausencia iba a ser corta; ¿pero por qué no aprovechar mi estancia cerca de la frontera francoespañola y arriesgarme a hacer un ensayo en Bilbao?

Tenía ante mí algunos días de libertad. Una cita con mis proveedores de maderas y mis clientes hacia el 20 de octubre.

Obtuve fácilmente un pasaje, el 15 de octubre por la tarde, en el vapor correo-postal Bayona-Bilbao. Llevaba pasajeros.

Además del cónsul, había encontrado en el Hospital de Bayona a un hombre encantador, contratista importante, vasco, católico ferviente, de buen humor, sencillo, a pesar de su fortuna: Raimundo Gamboa, retener ese apellido; era un vasco de Bilbao, que poseía numerosos almacenes de maderas en diversos sitios de España. Cuarenta y cinco años, alto, esbelto, rostro largo, nariz convexa, una risa sana y dientes blancos en una tez mate. Representando perfectamente el tipo vasco. Simpatizamos a causa de nuestro amor por los niños. Iba todos los días a ver a los niños refugiados en Bayona y les traía golosinas. Siempre estaba risueño. Su mirada demostraba gran bondad. Hablaba con amor, hasta con elocuencia, de sus cinco hijitas, la mayor de once años, y esperaba reunirse con ellas en Bilbao, donde se encontraban con su madre, joven todavía.

Yo no hablaba ni vasco ni español. Raimundo Gamboa se ofreció a presentarme a los comerciantes de Bilbao. Debía embarcar el día 15 en el mismo barco que yo. Era una razón más para decidirme a partir.

El jueves, 15 de octubre, almorzamos mi mujer y yo con mi nuevo amigo; los proyectos iban por buen camino, estábamos confiados y sin temor. Hasta esa fecha ningún barco civil había sido atacado en aguas de Bilbao por los insurrectos.

(Continuará.)

# El CUIDADO del FUSIL

Soldado: En tus manos tienes un fusil, que te ha dado España para que la defiendas de la invasión extranjera. Ese fusil te ha sido entregado, no como se entregaba a los soldados en el viejo Ejército, o como aún se entrega a los soldados en la zona facciosa: para defender intereses que no son los del que tiene en sus manos el fusil, sino de los terratenientes y grandes capitalistas, de los que siempre le han explotado y los que han vendido su propia Patria al extranjero.

La República entregó el 18 de julio los fusiles al pueblo español, a los obreros y campesinos que se lanzaban a combatir a los generales y señoritos que se habían alzado contra el pueblo. Esos hombres, hoy soldados del Ejército popular, mantienen la lucha empleando sus fusiles contra los que quieren que los fusiles se sigan utilizando para obligar al campesino y al obrero a vivir en un régimen de esclavitud y miseria.

Esta es la razón de que haya cambiado la actitud del soldado ante su fusil. En él, no sólo ve la garantía de su propia vida como combatiente, sino la seguridad de que no han de explotarle más los terratenientes, de que los campesinos conservarán las tierras que la República les ha dado, que sus hijos gozarán de una vida más feliz y que está forjando un porvenir de paz, de libertad y bienestar para todos los españoles dignos y honrados. El soldado del Ejército Popular ve en su fusil la garantía de que su mujer, su novia o hermano no serán ultrajadas por los moros, por los italianos y alemanes que invaden nuestro suelo.

No olvides esto, soldado. Sólo el enemigo del pueblo o el inconsciente, que no comprende la magnitud e importancia de la lucha que nuestro pueblo sostiene, puede descuidar la limpieza del fusil. Por el contrario, uno de los trabajos que el soldado debe realizar con más cariño, con más alegría y con más orgullo es la limpieza de su armamento.

¡Que nunca pueda ocurrir que el mal estado de las armas perjudique el resultado de una operación! Que el descuido de las armas no sea jamás motivo para que los enemigos puedan obtener la más pequeña victoria.

El descuido del fusil no sólo pone en peligro la vida del soldado que lo maneja, sino también la de muchos de sus compañeros. Ese descuido equivale a un crimen. A un crimen enorme en beneficio de los que pretenden aplastar al pueblo español.

Los soldados del Ejército Popular han de poner todo su honor de combatientes del pueblo en el cuidado de sus fusiles. Son para ellos un tesoro que les ha de permitir alcanzar una España mejor, digna y feliz para que todos los que con su esfuerzo la están logrando vivan con bienestar y libertad.



El cañón se limpia introduciendo con la baqueta, o por medio de una cuerda, un trapo seco.

## COMO SE DEBE CUIDAR EL FUSIL

Regla general:

- 1.º Evitar todo lo que pueda estropearle.
- 2.º Limpiar y repasar con regularidad el arma antes y después de su uso.

## LO QUE DEBE EVITARSE

- a) Los golpes, las caídas, las roturas, especialmente del punto de mira. Obstrucción del cañón, etc.
- b) Las deformaciones. No falsear el alza manejándola sin bajar la plancha. Al desmontar las piezas, no golpearlas con un objeto metálico ni ta-

ponar el cañón. El cañón, tapado, puede reventar. La boca del fusil no debe apoyarse nunca sobre el suelo.

## LA FATIGA DE LOS RESORTES

c) El fusil, cargado permanentemente, mantiene los resortes tensos. Cuando no haya necesidad, debe estar el fusil descargado.

d) Preservarle de la lluvia, del barro y del polvo. Resguardar las armas todo lo posible de los agentes atmosféricos. No depositar las municiones sobre el suelo, a fin de que no cojan partículas de tierra.



Frotando con un trapo seco las partículas de pólvora que tapan las rendijas y untándole ligeramente con aceite, se limpia el cerrojo.

## INGREDIENTES Y MATERIAL DE LIMPIEZA QUE DEBEN EMPLEARSE

• Destornilladores, baqueta, cuerda para limpiar el cañón en sustitución de la baqueta en el campo, un palillo de madera para la limpieza de las rendijas, cepillo y trapo.

Grasa para impedir que se oxide. Aceite para suavizar los frotamientos, y petróleo para evitar la grasa.

## INGREDIENTES Y MATERIALES QUE NO SE DEBEN EMPLEAR

El esmeril. La piedra pómez. El papel de lija. Todo esto no debe utilizarse en ninguna de las piezas del fusil. Tampoco debe utilizarse el agua, varillas metálicas para la limpieza de las rendijas, o el alambre en lugar de cuerda.

## COMO CUIDAR LAS PIEZAS SEGUN SU NATURALEZA

Para las piezas metálicas:

Si no están oxidadas, limpiarlas con un pedazo de tela seco y limpio. Si están oxidadas, empaparlas con aceite, que se quite después con un trapo.

A las partes metálicas se les pone, valiéndose de un trapo, una ligera capa de grasa o de aceite.

Las piezas que están pavonadas, jamás se pulimentarán. Tienen pavón: el cañón, el aparato de puntería, el cajón del mecanismo, los mecanismos de retenida, expulsión y repetición y las guarniciones. Estas piezas se limpian con trapos engrasados.

En el caso de existir manchas en las que no tienen pavón, se engrasan previamente para que se quite el moño; si las manchas no salen, se rasca con polvo fino de ladrillo.

No emplear nunca en la limpieza de las piezas metálicas el cepillo ni la piedra pómez.

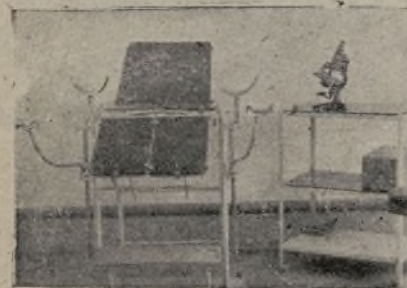
## COMO CUIDAR Y CONSERVAR DIFERENTES PARTES DEL FUSIL

EL CAÑÓN.—Limpiar el interior del cañón con un trapo seco de 10 centímetros de largo por cuatro de ancho aproximadamente. Este trapo se debe pasar de un lado a otro con la baqueta o una cuerda, haciéndole salir en cada movimiento de vaivén. Si el cañón estuviera oxidado, engrasar ligeramente el trapo.

CERROJO Y CAJA DE CERROJO.—Quitar con un palillo de madera todas las partículas de pólvora que tape las rendijas. Untar ligeramente con aceite.

MUELLES.—Frotarlos con un trapo seco, sin abrir las espirales.

## LA ENFERMERÍA ANTIPALÚDICA DE LA 18 DIVISIÓN



El espíritu creador del pueblo español se manifiesta en todas sus actividades. Para nosotros, en esta cruenta contienda, nada es desaprovechable. Sabemos buscar acomodo instintivamente a todo lo que puede beneficiar a nuestra causa. En una casa de labor, hasta hoy abandonada, se halla instalada la Enfermería Antipalúdica de la 18 División.

Hace mes y medio exactamente, no existía nada. Luchar contra el paludismo es, sin duda, una necesidad y una preocupación que aquí se halla totalmente solucionada. Sobre un montón de ruinas se ha levantado este edificio, con el esfuerzo y el entusiasmo de todos.

Los enfermos atacados del paludismo saben dónde han de hallar su restablecimiento, con los solícitos cuidados de unos hombres que han puesto en la obra todo su entusiasmo y fervor.

Todas las dependencias son admirables. La sala de duchas, el laboratorio, los dormitorios, con amplios y sanos ventanales; los comedores se hallan instalados perfectamente, con la preocupación de la comodidad de nuestros combatientes enfermos, que en cinco días de tratamiento se encuentran restablecidos y nuevamente vuelven a sus Unidades respectivas vigorosos y fuertes.

No hemos de ocultar nuestra satisfacción de la visita efectuada a la Enfermería Antipalúdica de la 18 División. Hemos comprobado, otra vez más, que cuantas necesidades existen han de verse solucionadas con la voluntad indomable y el espíritu magnífico de los hijos del pueblo.

## HÉROES DE ESPAÑA

El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional» concede la medalla del Deber al conductor Pedro Llorca Miralles. Con una puntualidad matemática en el horario que se le señaló al realizar distintos servicios en los frentes, realizando la limpieza del vehículo y conservación de las piezas en horas extraordinarias dedicadas al descanso, ha recorrido 95.000 kilómetros, sin sufrir avería alguna.

Un héroe más de la causa de la independencia española; uno más que, como tantísimos otros, nos demuestran que el pueblo español siente en lo más hondo de su espíritu la causa por que lucha. Un héroe más que debe ser imitado. En las trincheras, en el volante y en el trabajo de retaguardia, España es una en la defensa de su independencia y de su libertad.

Cada día el sentimiento patriótico de los españoles induce a realizar actos de elevada abnegación y amor a la causa de la independencia. Como es lógico, en este empeño no hay distinción de sexo ni edad. Ofrecemos hoy un caso—ni el primero ni el último—del fervor con que la mujer española siente la causa del Ejército Popular. En el vecino pueblo de Navacerrada, entre varias compañeras se han recogido 6.500 kilos de hierro, plomo y demás materiales, que han sido entregados a los servicios de Recuperación. ¡Bien por las compañeras de Navacerrada!

## RASGO DE HONRADEZ

El soldado de la 1.ª Compañía del Batallón de Ingenieros Alberto Duque Fernández ha dado una muestra de honradez, al encontrarse un reloj de plata, propiedad del sargento de la Plana Mayor, el cual entregó en el puesto de mando del Batallón, antes de ser reclamado.

## Cosas que debemos saber

Que la guerra que sostenemos no es una guerra civil ni de un partido o sector determinado, sino una guerra de independencia, en la cual están en juego la libertad y el progreso de la civilización entera, dependiendo del esfuerzo y sacrificio de todo el pueblo la existencia de España como nación libre.

Que de nuestro heroísmo y coraje depende el porvenir de nuestros hijos.

Que las armas del fascismo son la destrucción, el crimen y la barbarie.

Que el fascismo necesita las riquezas naturales de nuestro suelo para salvar el resquebrajamiento de los cimientos de su estado y lanzar al mundo a la hecatombe de la guerra y el exterminio.

Que al terreno hay que sacarle todas las posibilidades para la defensa, y a la técnica militar todos sus secretos.

Que el fascismo es hambre, miseria y encadenamiento de la conciencia y el pensamiento.

Que no puede haber ni un descanso ni desfallecimiento mientras quede un invasor en nuestro suelo.

Que la capacitación y la cultura es una de las armas más formidables para combatir al fascismo.

Que una imprudencia o desidia puede costar muchas vidas.

Que los pueblos sojuzgados por la barbarie del fascismo esperan de nosotros su liberación.



## POLÍTICA FASCISTA

**TURISMO VERGONZANTE.**—Franco comercia con el sagrado dolor de nuestra Patria. Ha sido preciso que se llevara a efecto esa excursión turística por el Norte de España para que el mundo entero conozca la desvergüenza y depravación moral de los facciosos españoles. Han agotado las riquezas de España. Toda la producción de nuestro suelo y subsuelo ha sido hipotecada en beneficio de Italia y Alemania. Pero a Franco no le basta. Los gastos de la guerra exceden a sus cálculos. Ha fundido las joyas de las imágenes religiosas y ha puesto en duro trance, las bolsas de los potentados. Es poco. Necesita más divisas. No puede exportar nada, porque lo tiene todo comprometido. Y su desfachatez le ha dictado la última broma que a los españoles de su campo les podía gastar. Franco se ha decidido a explotar las lágrimas de nuestras enlutadas mujeres y las ruinas humeantes de nuestros pueblos.

Turistas de varios países han sido traídos a España. Cicerones fascistas hacen resaltar a sus ojos las llagas de nuestra Patria. Pretenderán engañarlos con su propaganda infamante. A su paso por Eibar, Durango, Guernica, Irún, les dirán a grandes voces: «He aquí la obra destructora de los rojos». Pero los curiosos viajeros alzarán sus ojos al cielo y, con irónica sonrisa, recordarán la teoría alemana de la guerra totalitaria. Algún fabricante de maquinaria pensará en la expeditiva manera que tienen los aviadores germanos de acabar con la competencia que las industrias de otros países hacen a las del suyo en los mercados internacionales. Y repesará tímidamente las ruinas recientes de las fábricas del país vasco.

**HUELGA DE CAMPESINOS.**—Los campesinos cordobeses del campo fascista han planteado una huelga. Protestan de sus jornales. Cuando se atreven a alzarse en huelga, con el régimen de terror que impera en la España invadida y Martínez Anido en el Ministerio de Orden público, es que el hambre se les debe hacer ya inaguantable. Prefieren que los asesinen los esbirros de Anido, a ver morir de inanición a sus hijos.

Esta es una estampa que no se les habrá escapado a los turistas que han recorrido el «paraíso fascista». El más tonto de ellos habrá podido descubrir, en cualquier parte, un gesto de desprecio, una mirada de rencor, una maldición silenciosa, un puño en alto. Por mañana que se hayan dado los propaganderos, al servicio de Italia y Alemania, no habrán podido ocultar el odio del pueblo. El orden impuesto a tiros se les ha venido abajo, con esa huelga de campesinos, precisamente cuando tanto interés tenían en aparentarlo.

**INVASION.**—Siguen llegando a la España «nacionalista» invasores. Junto a los soldados y técnicos militares, obreros especializados, que se adueñan de nuestras minas; ingenieros agrónomos italianos, que estudian sobre el terreno un plan de explotación de nuestro suelo; ingenieros alemanes, etc.

El periódico inglés «Financier News», hablando de la situación de las industrias siderúrgicas bilbaínas, dice: «De 280 a 300 ingenieros alemanes y un gran número de obreros especializados de la misma nacionalidad han sido instalados en la industria siderúrgica del País Vasco. Ingenieros alemanes controlan también el tráfico del puerto de Bilbao.»

Pero los fascistas no se avergüenzan. Su cinismo es de tal envergadura, que mientras aposentan en nuestro suelo a los extranjeros, sus emisoras motejan a nuestra República de ruso-británico-francesa.

## POLÍTICA INTERNACIONAL

### EL SILENCIO DE FRANCO

La Prensa extranjera ha comentado en estos días el silencio de Franco. Al escribir estas líneas acaba de contestar a la propuesta de retirada de «voluntarios». Los círculos diplomáticos se alarmaron. Lord Chamberlain regresa rápidamente a Londres. Ha tenido que interrumpir sus vacaciones. Precipitadamente ha abandonado la pipa, el sombrero escocés y la caña de pescar. Está de nuevo en Londres, en los misteriosos recovecos del «Foreign Office». El silencio del campo es fácil al recuerdo. A Chamberlain le molestan los ejercicios memorísticos. A lo peor le asalta el espectro de los once millones de muertos que evocaba Luigi Sturzo, esos muertos de la pasada guerra europea que los políticos ingleses, con su decisión, pudieron haber evitado. Inglaterra, haciendo justicia, habría evitado también la guerra española.

Aún queda en las manos de Inglaterra un arma importante: evitar la intervención de Italia y Alemania. Nosotros estamos dispuestos a que salgan de España todos los extranjeros. Así lo ha expresado nuestro presidente. El Gobierno se ha adherido inmediatamente al proyecto de evacuación del Comité de No Intervención. Franco, en cambio, ha contestado creando dificultades y en plan prácticamente negativo. No es él quien puede responder. Su voluntad está supeditada a los deseos de Hitler y Mussolini. La autoridad del «generalísimo» queda encerrada entre las cuatro paredes de su casa.

Nosotros no comprendemos la diplomacia. Nos parece el arte de buscarle tres pies al gato. Y naturalmente, nosotros estamos habituados a verle cuatro, sencillamente. Curtidos en el trabajo y en la trinchera, tenemos el espíritu duro, recio a la sutileza de esos doctores encargados de remediar al mundo con elegancia. Nuestra ofensiva del Este ha sido la causa de su retraso. El «generalísimo», que proclamó su victoria a los cuatro vientos, ha visto las dificultades que la guerra presenta. La resistencia en Levante y el empuje en otros sectores le impide su adhesión al plan de retirada de voluntarios. ¿Qué va a hacer él sin infantería italiana, aviación italo-germana y Estados Mayores extranjeros? Pero Inglaterra no debe consentir que Franco supedita su respuesta al resultado de las operaciones militares.

### EL CONFLICTO RUSO-JAPONES

En estos días pareció peligrar la paz mundial. Los choques entre las fuerzas rusas y las japonesas, en las fronteras del Manchukuo, eran alarmantes. La firme respuesta de la U. R. S. S. ha hecho transigir a los japoneses. Y se ha firmado un pacto a propuesta de Litvinof, por el que han cesado las hostilidades. Las fuerzas permanecerán en las posiciones actualmente ocupadas; el emplazamiento de las líneas será confirmado en una Conferencia. Los dos Gobiernos celebrarán un cambio de cartas para confirmar estas posiciones. El conflicto ha sido resuelto.

---

## VISADO POR LA CENSURA



# CULTURA FÍSICA

## EJERCICIOS FÍSICOS

Aunque los juegos deberían ser el elemento principal en la educación física, hay necesidad de ejercicios de un carácter más formal. Estos han de ser de una naturaleza preparatoria, que den instrucción y práctica en los movimientos requeridos por los juegos y la vida. Práctica en andar, correr, saltar, brincar y trepar.

Correr y andar se hace frecuentemente con paso basto y porte cabizbajo. Al andar, el cuerpo debe asentarse firme, pero libremente, en las caderas, para ser capaz de movimientos libres y fáciles. El cuerpo no deberá balancearse de un lado a otro, ni las espaldas moverse para arriba y para abajo a tiempo de moverse las piernas. La cabeza deberá ir derecha para dar libertad a la respiración, el pecho hacia afuera, el abdomen hacia adentro, las espaldas cuadradas de frente y hacia atrás. Los brazos deberán moverse con libertad a los lados, con los codos hacia la espalda. El movimiento al andar partirá de las caderas, y deberá ser libre, fácil y flexible. Las rodillas deberán fijarse hacia atrás cuando el pie sostiene al cuerpo; pero deberán doblarse con facilidad cuando se mueve la pierna de atrás hacia adelante. Para asegurar un movimiento elástico, flexible, las diferentes uniones en el pie, pierna, rodilla y caderas deberán usarse libre y fácilmente. Ninguna parte del cuerpo se deberá mantener rígida.

Al correr se deben usar los mismos principios. El cuerpo deberá inclinarse hacia adelante; pero la cabeza, pecho, abdomen y espaldas deberán estar en la misma posición relativa que al andar. Se deberán levantar los brazos con los puños entreabiertos, y moverse con libertad hacia atrás y hacia adelante. Se moverá ligera y fácilmente desde la punta del pie, piernas, rodillas y caderas, trabajando libres de toda rigidez, levantando bien el pie del suelo.

Los ejercicios de andar y correr han de formar parte de todas las lecciones de educación física, y una instrucción práctica y similar deberá darse para saltar, brincar y trepar. Los ejercicios han de comprender alguno especial para cultivar la gracia y la facilidad en la actitud del movimiento. Estos consistirán en grandes movimientos lentos de brazos, cuerpo y piernas, doblándose y balanceándose. La agilidad y el estar alerta se desarrollarán por medio de los ejercicios que se hacen muy de prisa. Movimientos de abalanzarse, tirarse a fondo, son a propósito en esta forma de ejercicio.

Todos los instructores de C. Física de nuestro C. de E., tendrán en cuenta lo expuesto en estas líneas. De esta forma lograrán que en sus clases estén todos atentos, sin perder detalle de las explicaciones, obteniendo, además, por parte de sus jefes y comisarios, todo el apoyo que necesitan para propagar esta beneficiosa y sana disciplina de la voluntad, mediante el ejercicio.

*El Delegado de Cultura Física del III C. de E.*



# ACTOS del III CUERPO

## Conmemoración del 18 de julio

El mes de julio ha sido de extraordinaria actividad. La conmemoración del segundo aniversario de nuestra guerra ha dado lugar a numerosos actos. Batallones, Brigadas, Divisiones, etc., han festejado el 18 de julio. Por esto nos es imposible una reseña completa y detallada de todos los actos celebrados. Seguramente se nos escapará el más emotivo. En las líneas, en los pueblos de nuestra retaguardia, en todas partes, se exaltó el verdadero sentido de nuestra lucha. El grito de ¡independencia!, se grabó, con palabras de fuego, en todos los pechos españoles.

El día 18 hubo actos en Morata, en Arganda, en Chinchón, en Loeches, en Aranjuez, en todos los pueblos del Sector. Los comisarios de las Divisiones y servicios afectos a este Cuerpo de Ejército se multiplicaron en su trabajo. Al mismo tiempo, los comisarios de Brigada y Batallón y los delegados de Compañía exponían a los soldados los motivos reales de nuestra lucha. En algunos lugares del frente, los combatientes clavaron ante las alambradas enemigas la bandera de la República y el grito de ¡viva España independiente! Aún quedan en pie el grito y la bandera, a pesar de las ametralladoras de los invasores.

Se renovaron los periódicos murales. Se efectuaron concursos de todas las especies: de murales, material de transmisiones, limpieza de chabolas, de «siega», de tiro, carreras pedestres, partidos de fútbol, campeonatos de natación, etc., etc. Los Hogares del Combatiente se engalanaron. Se dieron en ellos conferencias, sesiones de «cine», representaciones teatrales, conciertos. Todas las unidades rivalizaron en entusiasmo.

### LAS «GUERRILLAS DEL TEATRO»

El día 19, por la mañana, actuaron en la plaza de Chinchón. Los camaradas de la «Casa de la Cultura» adornaron la plaza con pancartas y retratos del presidente de la República y del Gobierno, y alzaron un tablado con una magnífica decoración sintética. Desde el balcón del Ayuntamiento presenciaron la actuación de las «Guerrillas» el jefe y comisario del Cuerpo,

acompañados de los jefes y comisarios de las distintas Unidades afectas al Cuerpo de Ejército.

Las «Guerrillas», entre el entusiasmo del público, representaron «El sabeteador» y «Café sin azúcar». Interpretaron después canciones y bailes regionales. Fueron obsequiados los actores, finalmente, con un almuerzo en la «Casa de la Cultura», al que asistieron también el jefe y comisario del Cuerpo, el jefe de Estado Mayor y los jefes y comisarios de las distintas Divisiones.

## Promesa de la bandera

Sin duda alguna, el acto con más contenido emocional de los organizados en este Cuerpo de Ejército para jalonar el segundo aniversario de nuestra independencia, fué la promesa solemne de fidelidad a la bandera de la Patria. Rostros curtidos, pechos fuertes, torsos erguidos, respondieron con un «sí» rotundo, cuando el jefe y comisario de determinada División les preguntaron si estaban dispuestos a derramar hasta la última gota de sangre en defensa de la enseña tricolor.

Fué leído también el siguiente mensaje del doctor Negrín:

*Soldados: Habéis renovado, ante la bandera de la Patria, una promesa que ya venís cumpliendo en los frentes abnegadamente en vuestra lucha diaria contra el fascismo. Así lo ha querido el Gobierno que lo hagáis para que llevéis profundamente grabado en vuestro corazón y arraigado en vuestro*

*cerebro, el deber de defender el patrimonio español contra los invasores. El pueblo a que pertenecéis no os pide que perezcáis defendiéndolo; os exige que triunféis, y os lo exige porque necesita la victoria para sobrevivir como pueblo libre. Ni la lucha con todos sus peligros, ni las privaciones, han de abatir vuestro ánimo ni quebrantar vuestra fe en la victoria. Pensad que sois soldados de España y éstos nunca la abandonaron estando en peligro sus libertades y su independencia. De vuestra conducta depende que se abra en España un camino de prosperidad y de grandeza o que nuestro pueblo haya de sobrevivir en el oprobio. Vuestros compatriotas del mundo entero, que admiran vuestra bravura y tesón que sabéis tener en la lucha, esperan hoy de vuestra obra el triunfo de la voluntad popular sobre la tiranía. Mañana, después del triunfo, saludarán en vosotros a la generación creadora de su progreso y de su engrandecimiento. A vuestro trabajo, a vuestra promesa une la suya, con una fe absoluta en el triunfo, vuestro ministro de Defensa nacional, NEGRÍN.*

Este es el mensaje, sencillo, cordial, emocionado, que el presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional ha dirigido a los soldados en el momento en que toda España se entrega unánime y afanosamente a la lucha contra los invasores. Una España unida, fuertemente apretada y dispuesta a poner en movimiento todos sus recursos, humanos, morales y materiales, para acerar la resistencia hoy y triunfar mañana rotundamente, contra los que amenazan nuestra existencia como nación independiente y como país dispuesto a vivir en un régimen de libertad, progreso, trabajo y mejoramiento constante.

Los soldados le escucharon con emoción y vitorearon a España y a la República.

## Fallo del concurso de periódicos murales organizado por el Comisariado del III Cuerpo de Ejército

### PREMIOS COLECTIVOS

- 1.º Mural catalogado con el núm. 28, titulado «Ofensiva», del 177 Bón. de la 45 Brigada.
- 2.º Mural núm. 18, titulado «Altavoz de la Victoria», del 437 Bón. de la 110 Brigada Mixta.
- 3.º Mural núm. 40, titulado «Jarama», del Estado Mayor del III Cuerpo de Ejército.

### PREMIOS INDIVIDUALES

- 1.º Mural núm. 27, del Comisariado de la 77 Brigada Mixta.
- 2.º » núm. 44, del 38 Bón. de la 77 Brigada Mixta.
- 3.º » núm. 10, titulado «Adelante Transmisiones».
- 4.º » núm. 23, » «Fuego y Cultura», 1.ª de Obuses 10.5.
- 5.º » núm. 55, » «Renacer», de Intendencia III C.
- 6.º » núm. 26, » «Trincheras», del 178 Bón., 45 Brigada.
- 7.º » núm. 43, » «Frente Popular», de la 18 Brigada.
- 8.º » núm. 16, » «Periódico Mural», del 306 Bón., de la 77 Brig.
- 9.º » núm. 53, » «Cronstad», del 68 Bón., 17 Brigada.
10. » núm. 25, » «Aniversario», del 68 Bón., 17 Brigada.

# ARTE DE GUERRA "LAS GUERRILLAS"



Arte y servicio a la causa. Dignidad y entusiasmo antifascista. Juventud certeramente dirigida. Aires de nueva España. Desprecio magnánimo del negocio. Interés en combatir la ignorancia y no negociar con ella. Amor entrañable al pueblo. Rebusca austera de sus raíces. Compenetración con el soldado que cumple heroicamente con su deber y con el estoicismo de nuestra retaguardia. Teatro sencillo. Escenificación de motivos de guerra. Enseñanza y aprendizaje. Acercarse al pueblo hasta adueñarse de su esencia. Hablarle y dejarse hablar por él. Umbral esperanzador de un gran teatro, de un teatro que lleve a las tablas las inquietudes y los deseos de nuestro pueblo. Artistas, en fin, preocupados exclusivamente de superarse. Hombres que se dan íntegros. Esto son las "Guerrillas del Teatro".

(Fotos MAYC)

tantos en Madrid